







# LA COMPANIA COLONIAL

Tapioca.—Tés.—37 recompensas industriales.  
 Depósito general: Mayor 18 y 20. Sucursal: Montero 8. Madrid

## MAGNESIA DE BISHOP.

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños.



El citrato de Magnesia Granulada Efervescente de Bishop, originalmente inventado por Alfred Bishop, es la única preparación pura entre las de su clase. No hay ningún sustituto «tan bueno». Póngase especial cuidado en exigir que cada frasco lleve el nombre y las señas de Alfred Bishop, 48, Spelman Street, London.

## MAGNESIA DE BISHOP.



## UNION MARINE

Insurance Company, limited

COMPANIA INGLESA DE SEGUROS MARITIMOS  
 y de transportes fluviales y terrestres.  
 Fundada en Liverpool en 1863 y establecida legalmente en España desde 1891.

Capital.	£ 10.000.000	Plus.	32.700.000
Fondo reserva.	£ 5.000.000		7.500.000
Inversiones, depósitos y valores en caja y en poder de Banqueros.	£ 16.001.826		

Esta Compañía tiene constituido el depósito exigido por las Leyes fiscales vigentes como garantía para sus asegurados en España.

Sucursal española: calle Alcalá, 23, Madrid

Agencias en los principales puertos y capitales del mundo

Delegados en Almería: Sres. Spenser y Roda.

## ANTES

# EL DOLOR DE CABEZA

NEURALGIAS, JAQUECAS, GASTRALGIAS, REUMATISMOS ARTICULARES, RETORTIJONES UTERINOS, ETC.

Por rebeldes que sean desaparecen en 5 minutos con la **Hemicranina** del Dr. Caldeiro; precio 3 pesetas caja; de venta en las principales farmacias y Arenal, 24. Por 3,50 pesetas la remite por correo certificado el autor, Puerta del Sol, 9. De venta en provincias: —Madrid, G. García, CAPELLANES, 1. —Barcelona, RAMBLA DE LAS FLORES, 4. —Bilbao, Barandiarán y Comp., 7. —Sevilla, Espinar y Dr. Delgado. —Cádiz, Droguerías de Casal Dr. Mateo. —Valencia, García Gil. —S. Sebastián, Casagrande. —Palencia, Dr. Fuentes. —Ferrol, Dr. Zelada. —Palma (Baleares), Valenzuela.

NOTA. Se remiten muestras gratis a todos los médicos que las pidan por tarjeta postal al autor, Puerta del Sol, 9, Madrid.

## SE ALQUILA.

un local en la calle de Alava 2, al lado del Café Suizo, propio para establecimiento, con casa donde habitar. En la misma calle núm. 6, información.

## ENFERMEDADES ESTOMAGO PASTILLAS Y POLVOS PATERSON.

Recomendados contra las Afecciones del Estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos, y Cólicos; regular en las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Del Doctor DELGADO cura los padecimientos del estómago. Medicación eficaz contra la efectividad del estómago, sea dolor, acidez, o risa, vómitos, después de la comida, inapetencia, debilidad, náuseas, indigestión, y enteritis en general para todas aquéllas afecciones que revelan su origen en el estómago, o en sus anexos.

Depósito: Sevilla. El autor, farmacia Globo, Tetuan 20. Almería; Boicada de Santo Domingo de D. Juan Vivas Perez. Principes.

Precio de cada frasco 24 rs.

## PILDORAS Y JARABE BLANCARD

con Ioduro de Hierro inalterable contra la Anemia, la Pobreza de la sangre, la Opilación, la Escabidez, etc.

Se fabrica el Producto Verdadero con la Marca BLANCARD y las señas 44 Rue Bonaparte, en París. Precio: PILDORAS, 4 rs. 25; JARABE, 5 rs.

## Inimitable

# AGUA DE AZAHAR

## MARCA «LA GIRALDA»

para curar todos los padecimientos nerviosos del corazón

1'50, 2, 2'50 y 5 ptas. botella.

DE VENTA:

EN LOS PRINCIPALES ESTABLECIMIENTOS.

Por mayor: D. Juan J. Vivas Perez

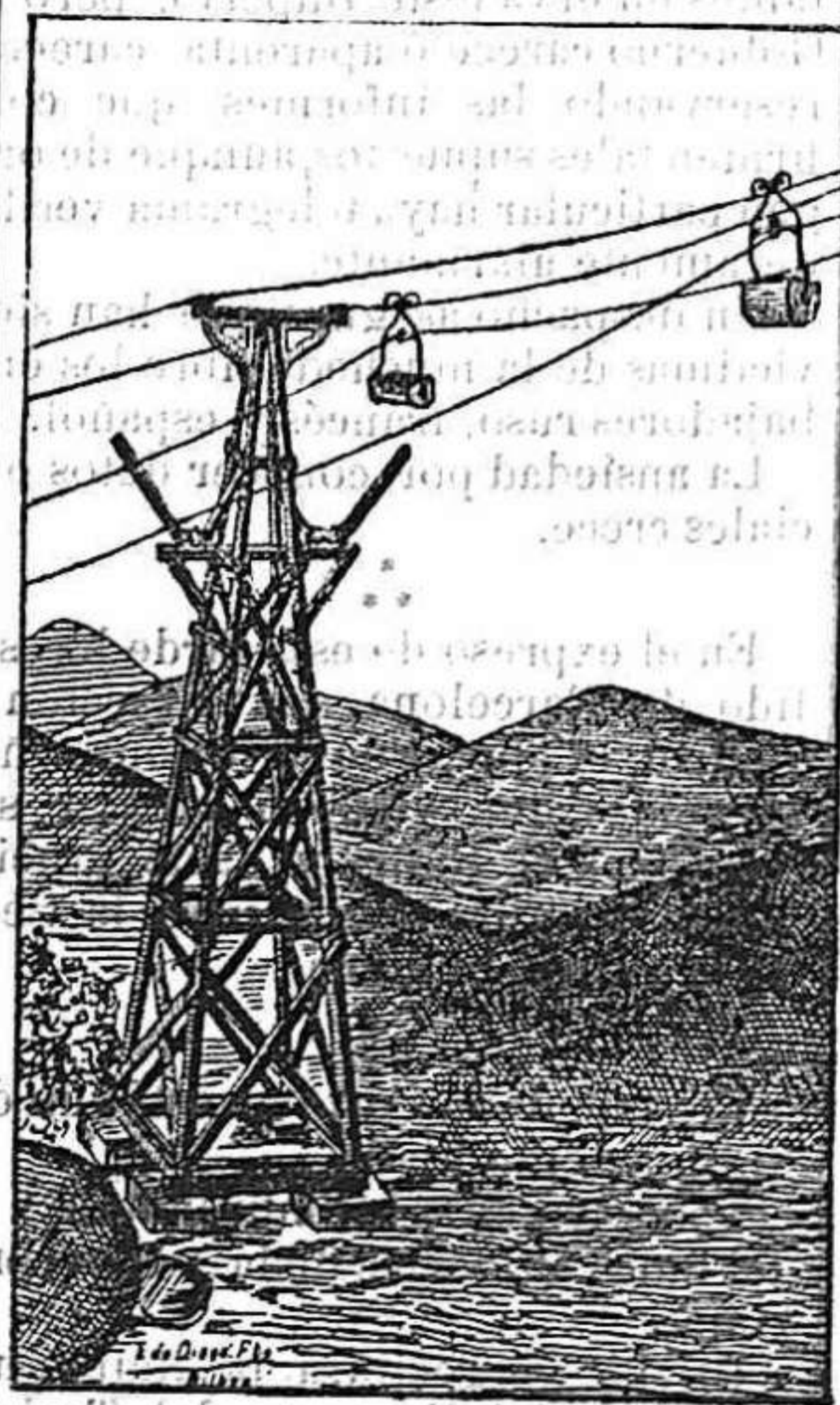
## Sociedad franco-española DE TREFILERIA, CABLERIA Y TRANVIAS AEREOS.

CAPITAL: 900.000 FRANCOS  
 Fábrica en Bilbao (Erandio)

TRANVIAS AEREOS  
 planos inclinados, transmisiones por cables.

CABLES DE ACERO  
 para minas, tranvías, planos inclinados y para marina.

APARATOS DE ENGANCHE  
 para todas pendientes, con privilegio ALAMBRES galvanizados, estañados y demás clases.



Se hacen toda clase de estudios y se suministran planos y proyectos completos. La Sociedad se encarga de todas las construcciones. Telegramas: CABLES.—Apartado 67.

## SOLUCION PAUTAUBERGE

al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado  
 El remedio más eficaz para curar las ENFERMEDADES DEL PECHO, las TOSES RECIENTES Y ANTIGUAS, las BRONQUITIS CRÓNICAS.

## 40 MINUTOS DESPUÉS GARGANTA, VOZ, BOCA

Se curan con las pastillas del Dr. Caldeiro de uso especial á oradores y cantantes. Caja 1,50 pesetas. De venta en las principales farmacias. Por mayor, el autor, Puerta del Sol, 9, y G. García, Capellanes, 1, Madrid.

NOTA.—Se remiten muestras gratis á todos los médicos que las pidan por tarjeta postal. En Almería, farmacia de Vivas Perez.

## FOLLEITN DE «LA CRÓNICA» (21)

# EL CORSARIO ROJO.

—¿Cómo diablo! exclamó la misma voz, nadie habla así en nuestra tripulación; ola, ¿los que respondeis! ¿dónde estáis?

—Hacia la serviola de babór, por aquí, á la sombra del buque.

—¿Y qué estais haciendo tan cerca de la proa?

—Hender las aguas con mi popa, respondió Wilder después de un momento de duda.

—¿Quién será ese loco que así se nos cae encima? murmuró el que había interrogado. —Dame un esmeril á ver si logro dar á ese pícaro una contestación satisfactoria.

—Deteneos, dijo una voz imperiosa pero tranquila, que salió del extremo del buque; dejad que se acerquen.

El hombre que se hallaba en la cubierta díjoles que subieran á bordo, y la conversación cesó, reconociendo entonces Wilder que se había llamado á otra barca que bogaba aun á cierta distancia, y que por lo tanto había contestado muy fuera del caso; viendo sin embargo que era ya difícil retirarse sin peligro, ni obedeciendo quizás á su primera resolución, mandó á sus compañeros que obedecieran.

—Hender las aguas con mi popa! no es que digamos lo mejor que puede responderse, murmuró Fid al introducir su remo en el agua, y en caso de que se hayan ofendido, no valdrá la pena de que lo cuente un periódico como cosa extraordinaria; de todos modos, señor Harry, si tratan de enojarse, remachadles bien el clavo, y contad con dos vigorosos compañeros.

Como la lancha se hallaba á pocos pies de la embarcación negra, quedó sin respuesta la animosa excitación de Fid, y Wilder sube la cubierta en medio de un profundo silencio que le pareció tener algo de siniestro. La noche

era obscura aunque las estrellas que brillaban de distancia en distancia esparciesen suficiente luz para que pudiesen distinguir los objetos el ejercitado ojo de un marino, así es que al pisar el puente nuestro audaz aventurero, echó una rápida é investigadora mirada á su alrededor, como si aquel primer examen debiese aclarar las dudas que alimentaba hacia tanto tiempo.

Un hombre extraño á la marina se habria indudablemente sorprendido al ver el orden y la simetría con que los mástiles se elevaban hacia el cielo, y con que los cordajes cruzaban en todos sentidos sus negras líneas para formar con ellas un verdadero laberinto; mas este espectáculo no era nuevo para Wilder, y si bien como todos los marineros no pudo menos de empezar dando una ojeada á lo alto, no tardó en bajar la vista para entregarse á un examen mucho mas importante en aquel momento. A excepción de un hombre, que aunque envuelto en una ancha capa parecia un oficial, no se hallaba encubierto alma viviente; á ambos lados veíase una batería sombría y amenazadora, dispuesta con el imponente orden de la arquitectura naval, pero en parte alguna observábanse indicios de la muchedumbre de marineros y soldados, que llenan ordinariamente la cubierta de una embarcación armada, y que son indispensables para servir las piezas. Es cierto que podían hallarse en las hamacas como lo hacia presumible lo adelantado de la hora, mas hubiera sido regular que quedase de guardia parte de la tripulación para velar por la seguridad del buque. Al encontrarse pues frente á frente con un solo individuo, nuestro aventurero empezó á comprender la extrañeza de su posición y la necesidad de entrar en explicaciones.

—Caballero, sin duda os sorprenderá el que haya elegido para mi visita una hora tan adelantada.

—Cierto que os esperábamos antes, contestóle lacónicamente el oficial.

—¿Me esperábais?

—Sin duda alguna; ¿acaso no os hemos visto á vos y á vuestros dos compañeros de la barca, reconocernos durante la mitad del día, ya desde los muelles de la ciudad, ya desde lo alto de la antigua torre? ¿Qué podía revelar se-

mejante curiosidad á no ser la intencion de venir á bordo?

—Confieso que me sorprendeis, exclamó Wilder, alar mándose á pensar suyo; ¿luego conocéis mis intenciones?

—Escuchad, camarada, díjole el oficial riendo pero en voz baja, pues en vuestro traje y en vuestras maneras creo reconocer á un marino; ¿pensais por ventura que hemos olvidado el dotar de anteojos, el gabinete de nuestro buque, ó quizás que no sabemos servirnos de ellos?

—Sin embargo, poderosas razones tendreis para examinar con tal atención á las personas de tierra firme.

—Puede ser que esperemos nuestro cargamento del interior; pero supongo que no habréis venido hasta aquí en medio de la oscuridad para averiguarlo, sino para ver al capitán.

—¿Acaso no lo estoy viendo?

—¿Dónde? preguntó el oficial haciendo un movimiento involuntario, que anunciaba el temor mezclado de respeto que su superior le inspiraba.

—En vuestra persona.

—¿En mi persona? no, no ocupa tan honroso lugar en el rol de esta tripulación, si bien no digo que no llegue á ocuparlo. Pero decidme, camarada, ¿habéis pasado á venir aquí por el lado de aquel buque que acaban de poner á flote?

—Sí, pues como podeis ver se halla en medio de mi camino.

—Parece un buque en muy buen estado y puedo aseguraros que es lo que parece; me han dicho que está próximo á partir.

—Así lo creo; sus velas están desplegadas, y flota como una embarcación llena.

—Lena, ¿de qué? preguntó bruscamente el oficial.

—De los objetos mencionados en su diario á no dudar; pero pareceme que vosotros no habeis tomado aun vuestro cargamento, y si debeis embarcarlo en este puerto, pasarán muchos dias antes de que podais haceros á la vela.

—No creo que permanezcamos aquí mas tiempo que nuestro vecino, dijo el oficial con cierta sequedad, y luego como si temiese haber dicho demasiado, añadió.—Nosotros los negreros solo llevamos á bordo grillos y algunos bay